

LECCIÓN 8: La Economía del período de entreguerras (1918-1939)



Introducción

1. Los Problemas económicos de la Paz

- 1.1. Los efectos inmediatos de la guerra: La POSGUERRA (hasta 1922/25)
 - 1.1.1. Deudas de Guerra
- 1.2. Desequilibrios comerciales y auge de la economía estadounidense

2. Los “Felices Años 20”: La prosperidad norteamericana

- 2.1. Problemas

3. El crack de la bolsa: La Gran Depresión de 1929

- 3.1. Causas de la Depresión
- 3.2. El Crack del 29
 - 3.2.1. Efectos y consecuencias

4. La expansión mundial de la crisis

5. Los caminos de la recuperación económica

- 5.1. Gran Bretaña: La propuesta Keynesiana
- 5.2. EEUU: 1932
- 5.3. Alemania
- 5.4. Conferencia de Londres, 1933

6. Repercusiones de la Gran Depresión

7. Vocabulario

LECCIÓN 8: La Economía del período de entreguerras (1918-1939)

Introducción

- 1919-1929: período de desequilibrios
- 1929-1939: la “Gran Depresión”



Soluciones

- políticas autárquicas
- New Deal
- medidas sociales,
- etc...

El período comprendido entre el final de la Primera Guerra Mundial y el inicio de la Segunda (1918-1939) estuvo marcado por una intensa inestabilidad económica, que afectó profundamente a las sociedades industrializadas. La Paz no trajo consigo una recuperación inmediata. Muy al contrario, la economía mundial atravesó por fases claramente diferenciadas: una etapa de la posguerra (crisis y reconstrucción, entre los años 1918-1922), una década de euforia, crecimiento económica aparente y prosperidad desequilibrada (los “Felices Años 20”), donde incluso Alemania entró en la Sociedad de Naciones, y finalmente una caída brutal con la Gran Depresión de 1929, propiciado por el crack de la bolsa de New York, que tuvo consecuencias sociales, políticas y económicas de enorme calado.

¿Cómo es posible que en 1939 estallara otra vez un conflicto mundial?

La respuesta está en la crisis económica y política (entre otras cosas: descontento, sentimiento de venganza, Diktat injusto...) y las dificultades para coordinar una salida eficaz a la propia crisis, lo cual contribuyó, en última instancia, a la radicalización política y al estallido de un nuevo conflicto global en 1939.

1. Los problemas económicos de la paz

1.1 Los efectos inmediatos de la guerra: La POSGUERRA (hasta 1922/25):

La firma del Tratado de Versalles en 1919 puso fin oficialmente a la Primera Guerra Mundial, pero abrió una nueva etapa de incertidumbre económica. Europa quedó devastada: 8 millones de muertos, 6 millones de inválidos y 21 millones de heridos. Las infraestructuras estaban destruidas, la producción industrial había descendido drásticamente y los precios subían de forma alarmante.

Uno de los elementos más conflictivos del tratado fue la imposición a Alemania de la responsabilidad exclusiva de la guerra, lo que se tradujo en la obligación de pagar cuantiosas indemnizaciones a los países vencedores. El Comité de Reparaciones fijó la cifra en 132.000 millones de marcos oro, aunque las estimaciones variaban enormemente según el país acreedor. Francia, por ejemplo, exigía hasta 800.000 millones de marcos, mientras que Reino Unido y Estados Unidos proponían cantidades más moderadas. La realidad era que Alemania, con una economía hundida, no podía hacer frente a esas exigencias.

En 1923, Alemania redujo unilateralmente sus pagos, y en consecuencia Francia y Bélgica ocuparon la cuenca del Ruhr, una región alemana clave por su riqueza minera e industrial. Esta acción provocó una reacción nacionalista en Alemania y el agravamiento de la crisis económica. Para solucionar la situación, Estados Unidos creó una comisión presidida por el vicepresidente norteamericano Dawes y presentó el Plan Dawes (1924), que reestructuraba las reparaciones: Alemania pagaría menos durante los primeros años (1000 millones de marcos oro anuales en 4 años y 2500 millones al 5º año) y podría estabilizar su economía.

En 1929, otro plan, el Plan Young, flexibilizó aún más las condiciones, teniendo un trato más benévolo hacia el vencido, sin sanciones por no poder pagar.

Y por su parte, el economista británico John Maynard Keynes, en su libro "Las consecuencias económicas de la paz", ya había advertido que asfixiar a Alemania económicamente significaba hundir la economía de Europa y poner en peligro la estabilidad del continente, tal y como sabes de la lección 6.

1.1.1. Deudas de Guerra

A las reparaciones se sumaban las deudas contraídas durante la guerra. Estados Unidos se convirtió en el principal acreedor del mundo: Francia le debía 400 millones de dólares; Reino Unido, 4.700; y otros países europeos, 3.200 más. En total, más de 12.000 millones. Esto explicaba por qué Francia presionaba tanto a Alemania: necesitaba ese dinero para saldar sus propios compromisos con Gran Bretaña a la que también debía dinero y Washington.

1.2. Desequilibrios comerciales y auge de la economía estadounidense

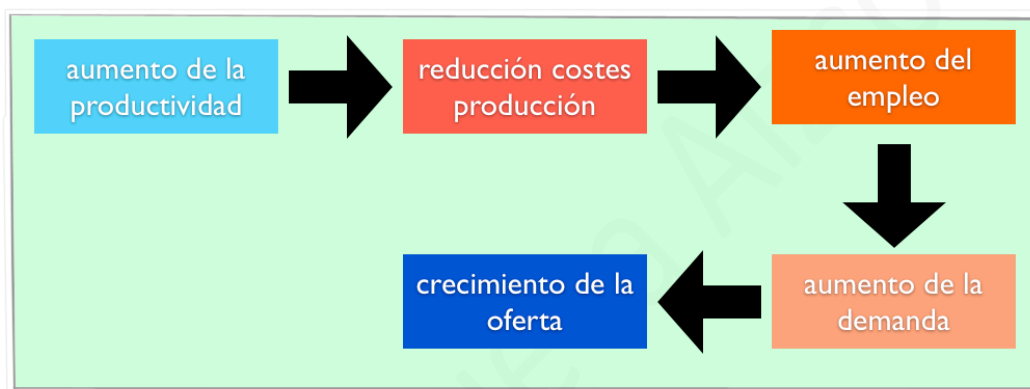
La reconfiguración del mapa europeo tras la guerra provocó una pérdida de territorios y materias primas para Alemania, Austria, Hungría y otros países vencidos. Muchos Estados, debilitados por la guerra, recurrieron a nuevos créditos, fundamentalmente concedidos por bancos estadounidenses. El centro de gravedad económica se desplazó desde Reino Unido a Estados Unidos, cuya moneda, el dólar, ganaba terreno frente a la libra esterlina. La banca americana se mostraba mucho más dinámica, y el país se convirtió en el principal financiador (inversor) de la reconstrucción europea. La balanza comercial también favorecía a EE.UU., ya que exportaba mucho más de lo que importaba.



2. *Los “felices años 20”: la prosperidad norteamericana*

A partir de 1922, Estados Unidos vivió una década de crecimiento económico vertiginoso. El mayor indicador fue el aumento de la producción industrial: carbón, acero, petróleo, electricidad, aluminio y electrodomésticos como frigoríficos o radios se convirtieron en bienes de consumo masivo. La producción en cadena, introducida por Henry Ford, abarató los costes y aumentó la oferta, por lo que muchos ciudadanos eran capaces de comprar sus coches.

El consumo se expandió gracias a la posibilidad de pagar a plazos y a la publicidad, que se convirtió en un motor del deseo. Se generalizó el uso del teléfono y aparecieron formas modernas de ocio como los bares de jazz, el charleston y los grandes almacenes. Se empezó a utilizar la publicidad para “activar el deseo de comprar”, pero bajo esta aparente prosperidad se escondían desequilibrios peligrosos.



Problemas

El consumo y la euforia de que “todo puede ir aún mejor” de los años 20 ocultaba fallos graves en el sistema económico. El más importante era la sobreproducción: se fabricaba más de lo que el mercado podía absorber. A esto se sumaba una distribución desigual de los sueldos, que limitaba el consumo de las clases trabajadoras. Las familias se endeudaban para acceder al nuevo estándar de vida, mientras muchos inversores compraban acciones en bolsa mediante créditos bancarios.

La economía se volvió altamente especulativa. Se creó una burbuja financiera alimentada por expectativas irreales de crecimiento continuo y muchas familias se empezaron a endeudar. Este comportamiento especulativo creó una **burbuja financiera** sin respaldo en la economía real. Además, el sistema productivo entró en una dinámica de **sobreproducción**, es decir, se producía más de lo que se podía vender, lo que generaba excedentes y tensiones crecientes en los mercados. La caída era cuestión de tiempo.

Y efectivamente pasó: las acciones de la bolsa descendían. La gente no vendió antes y por tanto no pudieron hacer frente a los préstamos. Ya no se trata de comprar cuanto antes para obtener plusvalías, sino de vender para perder lo mínimo. El Crack de la bolsa de New York llegó.

3. *El crack de la bolsa: la Gran Depresión de 1929*

Como ya se ha comentado, el colapso económico de 1929 no fue un fenómeno repentino ni inesperado. La Gran Depresión tuvo raíces profundas en la estructura económica de la época y en el modelo de crecimiento de los “Felices Años 20”. Tres fueron sus principales causas: la sobreproducción industrial, la especulación financiera y la caída del consumo. Estos factores, interrelacionados, fueron debilitando el sistema hasta provocar su desplome.



3.1. Causas de la Depresión

1) Sobreproducción industrial

La **sobreproducción industrial** fue uno de los problemas más graves. Durante la Primera Guerra Mundial, las industrias europeas se habían volcado en la producción de armamento y suministros militares. Terminada la contienda, tanto Europa como América reorientaron sus economías hacia la fabricación de bienes de consumo. Sin embargo, esta transición fue tan rápida y masiva que generó un exceso de productos que el mercado no podía absorber. Las fábricas producían más de lo que los consumidores podían comprar, sobre todo porque los salarios no crecían al mismo ritmo que la producción. La economía norteamericana, aparentemente próspera en los felices Años 20 no tenían base económica sólida y descansaba sobre una demanda artificialmente estimulada.

2) Especulación y falta de liquidez

La segunda causa fue la **especulación financiera y la falta de liquidez**. Un ejemplo claro fue la fiebre inmobiliaria en Florida durante 1925 y 1926. Se construyeron cientos de viviendas adquiridas mediante préstamos con la esperanza de que los precios seguirían subiendo. Pero los salarios no crecían, y las familias se endeudaban más allá de sus posibilidades. Esta dinámica se trasladó a la bolsa de valores, donde millones de ciudadanos invertían con dinero prestado. El sistema financiero se volvió extremadamente frágil: dependía de que las acciones subieran sin cesar. Pero cuando comenzaron a caer, ya no había liquidez suficiente para sostener la maquinaria especulativa.

3) Caída del consumo

El tercer factor clave fue la **caída del consumo**. Muchas familias estaban endeudadas, los precios se habían inflado y existía un creciente temor al desempleo. Este miedo llevó a los ciudadanos a retirar su dinero de los bancos, provocando una oleada de quiebras bancarias. Al mismo tiempo, al no haber crédito disponible, las empresas dejaron de invertir y de producir. El resultado fue un cierre masivo de fábricas: se estima que más de 100.000 empresas cerraron sus puertas. La crisis se retroalimentó a sí misma en una espiral descendente: menos consumo generaba más cierres, lo que producía más paro, y este a su vez menos consumo. Como resumieron los economistas de la época, la “crisis llamaba a la crisis”.

3.2. El Crack del 29

El 24 de octubre de 1929, el “Jueves Negro”, se produjo el desplome de la Bolsa de Nueva York. Ese día se vendieron más de 13 millones de acciones en un clima de pánico. Pocos días después, el 29 de octubre, el “Martes Negro”, se produce una reacción en cadena: se venden más de 16 millones de títulos y se hunden las cotizaciones. La caída fue tan rápida que miles de inversores perdieron sus ahorros en cuestión de horas. Las acciones, que durante años habían sido vistas como una inversión segura y rentable, perdieron todo su valor. Lo que nadie quería comprar no valía nada. Esta lógica implacable arrastró a millones de ciudadanos a la ruina.

La **Reserva Federal** fue señalada por no haber actuado a tiempo, aunque el sistema en su conjunto estaba ya condenado al colapso.

3.2.1. Efectos y consecuencias:

El primer efecto fue la **quiebra de empresas**. Miles de fábricas cerraron al no poder financiarse ni encontrar compradores para sus productos. La **bajada de precios** fue inmediata, pero no reactivó el consumo: la población estaba empobrecida y temerosa. Los productos se vendían a bajo coste, cuando se vendían. El resultado fue una ola de despidos sin precedentes: entre 1929 y 1930, más de un millón y medio de personas perdieron su empleo. En 1933, la cifra de parados en Estados Unidos alcanzó los **13 millones**.

A la pobreza se unieron otros fenómenos sociales alarmantes. Se multiplicaron los **suicidios**, aumentó el número de **mendigos** y aparecieron los llamados **homeless**, personas que vivían en la calle tras haber perdido sus viviendas. Las colas del hambre y los asentamientos precarios se convirtieron en imágenes habituales del paisaje urbano. La Gran Depresión no fue solo una crisis económica, sino una tragedia humana de dimensiones masivas.



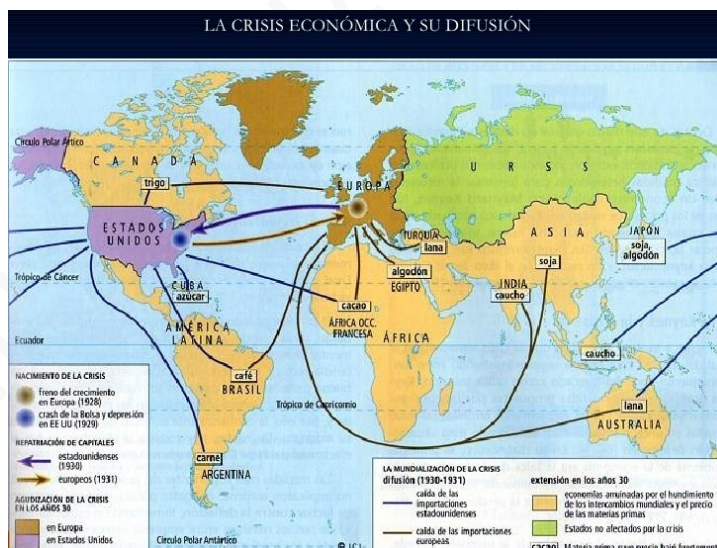
4. La expansión mundial de la crisis

La crisis económica originada en Estados Unidos no tardó en extenderse al resto del mundo debido a la fuerte interconexión financiera del sistema capitalista global. Desde la Primera Guerra Mundial, muchos países europeos habían recurrido a préstamos estadounidenses para financiar su reconstrucción. Por ello, cuando la economía norteamericana colapsó, el pánico y la incertidumbre se propagaron rápidamente por el continente europeo.

Uno de los factores clave de esta expansión fue la retirada masiva de capitales por parte de inversores estadounidenses. Gran parte del dinero norteamericano estaba depositado en bancos europeos, lo que convertía a estos últimos en entidades altamente vulnerables. A medida que los inversores buscaban liquidez para hacer frente a la crisis, comenzaron a repatriar sus fondos, debilitando todavía más el sistema financiero europeo.

A esta retirada de capital se sumó la **falta de nuevos préstamos**. Estados Unidos, sumido en su propia depresión, ya no podía prestar dinero a Europa. La sequía financiera paralizó el comercio, detuvo las inversiones y aumentó la inestabilidad política. La desconfianza se generalizó, y los gobiernos reaccionaron aplicando **medidas proteccionistas** que, lejos de solucionar el problema, lo agravaron.

Las consecuencias fueron inmediatas. **Alemania**, país que dependía fuertemente de los préstamos norteamericanos para pagar las reparaciones de guerra y sostener su economía, fue uno de los más afectados. El desempleo alcanzó cifras récord y el descontento social se intensificó. Lo mismo ocurrió en otros países como **Gran Bretaña** y **Francia**, cuyas economías, aunque más diversificadas, también sufrieron la contracción del crédito y la caída de la demanda internacional.



Las políticas arancelarias destinadas a proteger la producción nacional provocaron una reducción aún mayor del comercio internacional. Cada país trataba de salvarse por su cuenta, cerrando sus fronteras económicas en lugar de buscar soluciones colectivas. La **Conferencia de Londres de 1933**, convocada para coordinar una respuesta global a la crisis, fracasó estrepitosamente ante la falta de acuerdo y de liderazgo internacional.

Sin embargo, **no todos los países respondieron de igual modo**. Las soluciones más eficaces a la crisis vinieron de la mano de **Estados Unidos** y **Reino Unido**, que adoptaron políticas económicas intervencionistas y apostaron por aumentar el gasto público para estimular la demanda. Estas respuestas, aunque inicialmente tímidas, marcaron el inicio de una nueva etapa en la historia del capitalismo: la era del Estado interventor.

5. Los caminos de la recuperación económica

Ante los devastadores efectos de la Gran Depresión, distintos países adoptaron respuestas económicas diversas para hacer frente al colapso. Aunque no existió una estrategia global coordinada, algunos Estados pusieron en marcha políticas innovadoras que marcaron un antes y un después en la gestión de las crisis económicas. Entre las más significativas se encuentran las adoptadas por **Gran Bretaña, Estados Unidos y Alemania**, mientras que la **Conferencia de Londres de 1933** representó el intento fallido de encontrar una solución internacional compartida.

1. Gran Bretaña: La propuesta Keynesiana

Gran Bretaña contaba con ciertas ventajas estructurales al inicio de la crisis: conservaba un importante **imperio colonial** que sostenía su comercio exterior, y mantenía aún **reservas de oro** que le otorgaban cierta estabilidad monetaria. Sin embargo, la situación social se deterioró rápidamente: el número de parados pasó de 1 millón en 1929 a 3 millones en 1933.

Inspirado por las ideas del economista **John Maynard Keynes**, el gobierno británico comenzó a aplicar una política económica alternativa. En lugar de reducir los salarios, como dictaba la ortodoxia liberal clásica, se optó por **aumentar el poder adquisitivo de los obreros**, elevando los sueldos y fomentando el consumo. Paralelamente, el Estado incrementó su **inversión en obras públicas**, creando empleo e impulsando la economía desde la demanda.

La base de esta teoría era clara: el capitalista debía invertir y el trabajador, consumir. Solo así podía reactivarse el ciclo económico. Aunque las medidas keynesianas no se aplicaron de forma radical, supusieron un giro en la concepción del papel del Estado en la economía.

2. EEUU: El New Deal de Roosevelt (1932)

En 1932, con más de **13 millones de parados** y un millón de personas sin hogar (**homeless**), Estados Unidos vivía el peor momento de su historia reciente. Ese mismo año fue elegido presidente **Franklin Delano Roosevelt**, quien impulsó un ambicioso programa de reformas conocido como el **New Deal** ("Nuevo Reparto").

Este plan, articulado por un gabinete de crisis, tenía como eje central el **intervencionismo estatal**: el gobierno asumía un papel activo en la economía, rompiendo con el liberalismo clásico. Las principales medidas del New Deal fueron:

- La **construcción de obras públicas** para generar empleo directo.
- La **fijación de salarios mínimos** y precios estables para combatir la deflación.
- El estímulo de la **demandas interna**, con ayudas al consumo y a la producción.
- La **regulación del sistema financiero**, con mayor control sobre los bancos.
- La implantación de un **sistema de Seguridad Social**, para proteger a los sectores más vulnerables.

Estas políticas no resolvieron todos los problemas económicos de forma inmediata, pero restauraron la confianza en las instituciones y marcaron el nacimiento del **Estado del Bienestar moderno** en el ámbito anglosajón.

3. Alemania. Militarismo y rearme como vía de recuperación

La situación en Alemania fue particularmente dramática. Al depender de los préstamos estadounidenses, la repatriación de capitales tras el crack de 1929 provocó el colapso de su sistema financiero. Los norteamericanos necesitaban dinero, así que lo sacaron de los bancos europeos. La quiebra de importantes bancos, como el **Creditanstalt** en Austria, afectó directamente a la economía alemana, que vio reducirse su producción industrial a la mitad.

El paro se disparó: en 1929 había 2 millones de desempleados, y en 1932 la cifra superaba los **6 millones**. Este clima de desesperanza fue hábilmente explotado por el partido nazi, que canalizó el voto del descontento hacia un mensaje autoritario, nacionalista y antidemocrático.

La recuperación económica impulsada por el régimen de Hitler se basó en la **industria armamentística** y en un ambicioso programa de obras públicas, como la red de autopistas (**Autobahn**). Si bien estas medidas redujeron el paro, también tuvieron una finalidad bélica: almacenar armamento como parte del rearme alemán. Esta política, lejos de garantizar la estabilidad, fue uno de los factores que condujo directamente al estallido de la Segunda Guerra Mundial.

4. Conferencia de Londres, 1933. Un intento fallido de solución global

En 1933 se celebró en Londres una conferencia internacional con el objetivo de buscar la solidaridad de todas las naciones, **coordinar las políticas económicas** de las principales potencias y encontrar una salida común a la depresión. Sin embargo, la conferencia fracasó rotundamente.

Cada país priorizó sus intereses nacionales y optó por soluciones unilaterales. No hubo acuerdo sobre la estabilización de las monedas ni sobre la reducción del proteccionismo. El mundo entraba así en una fase de **fragmentación económica**, donde el nacionalismo económico se imponía a la cooperación internacional. Este fracaso diplomático fue una muestra más de la debilidad del orden internacional nacido tras la Primera Guerra Mundial.



6. Repercusiones de la gran depresión

La crisis económica iniciada en 1929 no se limitó al ámbito económico. Tuvo profundas consecuencias **sociales** y **políticas**, que alteraron el equilibrio de las sociedades industriales y marcaron un cambio de época. Sus efectos se dejaron sentir en la vida cotidiana de millones de personas y en la forma de concebir el papel del Estado, la política y la democracia.

- **SOCIALES**

El impacto social de la Gran Depresión fue devastador. La extensión del **paro** dejó sin ingresos a millones de familias, muchas de las cuales perdieron sus hogares, sus ahorros y sus tierras. El fenómeno de los **homeless** (personas sin techo) se generalizó, especialmente en Estados Unidos, donde surgieron asentamientos precarios conocidos como “Hoovervilles”, en alusión crítica al presidente Hoover.

En muchos países se adoptaron **políticas antinatalistas**, con el objetivo de frenar el crecimiento de una población que no podía ser sostenida económicamente. La precariedad también provocó un **aumento de la mortalidad**, especialmente la **infantil**, debido a la desnutrición y la falta de acceso a servicios médicos. Las condiciones de vida empeoraron de forma dramática en las clases populares.

Asimismo, se produjo una **interrupción de los flujos migratorios**, en especial hacia Estados Unidos, que durante décadas había sido un destino para millones de europeos. En este nuevo contexto, el país cerró sus puertas a la inmigración y se reforzaron las políticas de control de fronteras.

- **POLÍTICAS**

El descrédito de los sistemas liberales fue una de las consecuencias políticas más importantes de la crisis. La **esperanza puesta en la democracia** tras la Primera Guerra Mundial se desvaneció para muchos ciudadanos, que comenzaron a ver en los regímenes autoritarios una alternativa eficaz para resolver el caos económico.

En **Alemania**, por ejemplo, el colapso económico favoreció el ascenso del partido nazi. En 1932, con **más de 6 millones de parados**, una parte significativa de la población votó por Hitler, atraída por su discurso de orden, rearme y recuperación. La crisis económica fue, por tanto, el **caldo de cultivo del fascismo**, no solo en Alemania, sino también en Italia, España y otros países europeos.

Por último, los antiguos aliados de la Primera Guerra Mundial demostraron una alarmante falta de unidad para afrontar la depresión. Las **potencias democráticas**, como Reino Unido y Francia, no supieron articular una estrategia común para frenar la expansión del totalitarismo ni para estabilizar el orden económico internacional. Esta descoordinación fue aprovechada por regímenes como el de Hitler para avanzar sin oposición.

7. Vocabulario

1. **Tratado de Versalles (1919):** Acuerdo que puso fin a la Primera Guerra Mundial, imponiendo severas reparaciones a Alemania y reasignando territorios europeos.
2. **Deudas de Guerra:** Obligaciones financieras que los países europeos adquirieron con Estados Unidos para financiar sus esfuerzos bélicos durante la Primera Guerra Mundial.
3. **Dawes Plan (1924):** Plan de pagos para aliviar las reparaciones de guerra de Alemania, estableciendo pagos escalonados y préstamos internacionales.
4. **Plan Young (1929):** Modificación del Plan Dawes que redujo aún más las reparaciones de guerra alemanas y extendió el período de pago.
5. **Crack de la Bolsa (1929):** Caída repentina del mercado de valores en Estados Unidos que marcó el inicio de la Gran Depresión.
6. **Gran Depresión (1929-1939):** Periodo de crisis económica global caracterizado por altas tasas de desempleo y caída de la producción industrial.
7. **New Deal (1933):** Conjunto de políticas económicas y sociales implementadas por Franklin D. Roosevelt para combatir la Gran Depresión en Estados Unidos.
8. **Especulación Financiera:** Inversión en activos con la esperanza de obtener ganancias rápidas, común en la década de 1920 y una de las causas del Crack de 1929.
9. **Keynesianismo:** Teoría económica propuesta por John Maynard Keynes, que aboga por la intervención del Estado en la economía para estimular la demanda y reducir el desempleo.
10. **Proteccionismo:** Política económica que busca proteger la industria nacional mediante la imposición de aranceles y restricciones a las importaciones.
11. **Conferencia de Londres (1933):** Reunión internacional para discutir soluciones a la Gran Depresión, que fracasó debido a la falta de cooperación entre los países.
12. **Producción en Cadena:** Método de producción industrial introducido por Henry Ford que aumentó significativamente la eficiencia y redujo costos.
13. **Consumo:** Adquisición de bienes y servicios por parte de los individuos y familias, un factor clave en la economía de los años 20.
14. **Hipoteca:** Préstamo a largo plazo para la compra de bienes inmuebles, comúnmente usado durante los años 20 para financiar viviendas.
15. **Homeless:** Personas sin hogar, un fenómeno que aumentó drásticamente durante la Gran Depresión.
16. **Sueldos Desiguales:** Diferencias significativas en los salarios de los trabajadores, contribuyendo a la desigualdad económica en los años 20.
17. **Sobreproducción:** Producción de bienes en exceso de la demanda, una de las causas de la Gran Depresión.

18. Desempleo: Falta de empleo para las personas que buscan trabajo, alcanzando niveles extremadamente altos durante la Gran Depresión.

19. Ocupación del Ruhr (1923): Invasión franco-belga de la región industrial del Ruhr en Alemania, como represalia por el incumplimiento de pagos de reparaciones.

20. Devaluación de la Libra: Pérdida de valor de la moneda británica frente al dólar estadounidense durante el período de entreguerras.

21. Especulación Inmobiliaria: Compra y venta de bienes inmuebles con fines de lucro, que contribuyó a la crisis de la Gran Depresión.

22. Créditos: Préstamos otorgados a países y empresas para financiar diversas actividades económicas, críticos durante la posguerra.

23. Pánico Bancario: Retiro masivo de depósitos bancarios por temor a la quiebra, exacerbando la crisis financiera de los años 30.

24. Inversión Estatal: Gastos del gobierno en proyectos públicos para estimular la economía, como en el New Deal de Roosevelt.

25. Oferta y Demanda: Principios básicos de la economía que determinan los precios de bienes y servicios en el mercado.

26. Charlestón: Baile popular de los años 20, reflejando la cultura de ocio y euforia económica de la época.

27. Publicidad: Estrategia de marketing usada intensamente en los años 20 para fomentar el consumo masivo.

28. Paro (1933): Condición de estar sin empleo, afectando a 13 millones de personas en Estados Unidos durante la Gran Depresión.

